



La Comunidad de Aprendizaje Amauta. Formación colectiva y constitución como sujetos comunitarios

Por: Mirna Gutiérrez

Tutora de la Comunidad de Aprendizaje AMAUTA

Entrevista: Santiago Roca

La Comunidad de Aprendizaje "Amauta" está ubicada en Barquisimeto, estado Lara. Se encuentra conformada por trabajadoras y trabajadores de instituciones públicas como la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR) y el Instituto de Capacitación Socialista (INCES), así como de organizaciones de base como la Escuela Social Rodrigueana Latinoamericana y del Caribe (ESRLC) y el Movimiento Clasista de Trabajadores "Pío Tamayo". La palabra "Amauta" significa "Maestro" en lengua quichua, y la comunidad adoptó este nombre en honor al pensador peruano José Carlos Mariátegui. A continuación se presenta su experiencia, narrada por una de sus integrantes y además tutora Dra. Mirna Gutiérrez.

Un saludo. Ante todo agradecer a la Revista Trampiando de CENDITEL la oportunidad que se nos da a la Comunidad de Aprendizaje Amauta, adscrita al Programa de Estudios Abiertos de la Universidad Politécnica Territorial Kléber Ramírez, de realizar esta entrevista cuyas respuestas están hechas a varias voces. Es decir, tomo insumos de los compañeros y compañeras de la Comunidad de Aprendizaje y las sintetizo. Entonces debo agradecer también a Jorge Guerrero Velóz, María Milagros González, Lucinda Hernández, Jesús Cabrera y Pablo Díaz, por ser y estar en esta entrevista a través de mi voz, Mirna Gutiérrez, tutora de la comunidad Amauta.

Una iniciativa dirigida a los trabajadores populares

Nuestra experiencia inicia a finales del año 2017 en una invitación que me hiciera la Dra. Mayira Alonzo del Programa Estudios Abiertos de la Universidad Politécnica Territorial de Mérida Kléber Ramírez. Con



Figura 1. Logo de la Comunidad de Aprendizaje Amauta.

Fuente: Mirna Gutiérrez (2022).

Mayira ya había tenido reuniones previas hasta que decidí asumir el compromiso de acompañar los procesos académicos de nuestra Comunidad como tutora.

Una de las motivaciones que llevaron a abrir la comunidad fue que se presentó como un espacio novedoso, distinto, con un desarrollo propio y marcado por los intereses del grupo, lo que generó expectativas puesto que la gran mayoría de nosotros se desempeñaba en un campo laboral que ameritaba avanzar en la profesionalización. Entonces hubo motivaciones personales y laborales para mejorar nuestro desempeño como trabajadores y trabajadoras



en diversos contextos.

De igual manera, y ampliando lo anterior, la comunidad Amauta se planteó la superación de problemas cotidianos a nivel local que se manifiestan en las instituciones, comunidades, movimientos sociales y sociedad en general. Por tanto, nos movemos en una transición permanente dentro del proceso Bolivariano para la construcción socialista. Esto nos plantea procesos de organización, de formación, de investigación, articulados en los contextos locales, regionales, nacionales e internacionales.

Así mismo, una motivación de fondo tiene que ver con la División Social del Trabajo como problema estructural que conlleva a reproducir las relaciones sociales de producción, consustanciadas con un sistema económico que separa a la sociedad de sus propias potencialidades en la creación y asunción de su destino en los medios de producción en todas sus vertientes.

La formación integral del sujeto colectivo

Amauta es una comunidad diversa en sus intereses. Todos estamos en distintas salidas académicas, pero nos articulan los trayectos y métodos de trabajo que organizamos para gestionar nuestro conocimiento y aprendizajes con una brújula que es nuestro Proyecto General, elaborado y aprobado por el Consejo Directivo de la UPTM Kléber Ramírez en el año 2018, titulado: *Formación integral como eje para el impulso y la transformación local*. Ahí contemplamos el tipo de proyecto, la descripción de los participantes, los campos epistémicos y de desarrollo académico que aspiramos, con quiénes interactuamos, el contexto, el impacto, entre otros elementos que nos dan la direccionalidad que buscamos. Entonces nuestra experiencia consiste en acompañarnos para disfrutar y fortalecer nuestro perfil humano, profesional, nuestra práctica, para la construcción y comprensión con quienes interactuamos, y en principio dentro de nuestra comunidad.

Nos proponemos resolver por un lado, problemas de



Figura 2. Reunión de la comunidad de aprendizaje.
Fuente: Mirna Gutiérrez (2022).

tipo ontológico, cómo construimos y desarrollarnos en las diferencias, visiones y puntos de vistas. Cómo aceptarnos y reconocernos en complementariedad, como ser mejores seres humanos desde lo que cada uno puede aportar para la construcción de la comunidad y de la sociedad. Y por otro lado, los problemas epistemológicos que tienen que ver con un viejo debate sobre cómo y quién produce el conocimiento, el papel de la experiencia en esa producción, la lógica dialéctica como base del método de aprender, investigar y la contradicción como unidad de análisis.

Esta relación dialéctica la entendemos como la relación entre el objeto de estudio y la realidad, porque nos transformamos a nosotros mismos en la medida en que avanzamos en un proceso de transformación de la sociedad. Es decir, la construcción del conocimiento para el entendimiento y conjunción de las ideas y acciones como punto de encuentro (coherencia). El ser en movimiento, en construcción y aprendizaje permanente, entiendo que no estamos fuera de la realidad, sino que vivimos inmersos en ella. También



nos interesan problemas organizativos relacionados con cómo empoderarnos y plantear nuevas formas de trabajar en equipo con el mando, métodos de trabajo más colaborativos, participación, entre otros.

Conflictos y logros de la constitución como comunidad

La respuesta de los que participan han sido muy diversas. Por nuestra comunidad han pasado muchas personas, algunas vuelven porque decimos que siempre tienen las puertas abiertas, otras se han mantenido porque a medida que pasa el tiempo entran en la lógica de lo que implica el Programa de Estudios Abiertos de la UPTMKR, donde el espacio es una construcción en simbiosis con el ProEA que permite la autorrealización como grupo, porque si bien es cierto que el ProEA te brinda unos trayectos académicos, también es cierto que la organización grupal es un método que no viene en el paquete. Cada comunidad es un mundo propio y diverso, ninguna se parece en sus modos y maneras de hacerse.

También hemos tenido participantes que ingresan y no logran comprender lo del autodesarrollo grupal, pues sienten el vacío del sistema tradicional de educación universitaria, las estructuras que comúnmente conocemos, la planta profesoral y los planes de estudios. En ese sentido, se sienten como sin un piso, y no logran superar ese problema paradigmático. Otros han pasado por el espacio, los procesos y ritmos que se plantean de manera personal (porque debes organizar tu tiempo y tu espacio) y terminan por ser desplazados hacia otras actividades, de forma que la relación entre lo colectivo y lo individual colapsa. Están los que por alguna razón o circunstancia se ven rebasados por problemas de índole personal y terminan abandonando, pero también estamos los que llegamos a comprender la magnitud y las potencialidades de trabajo e innovación de los Estudios Abiertos, que terminamos “enganchados” y nos metemos en la ola de la creación, surgiendo un poder que emana y se distribuye dentro de la Comunidad.



Figura 3. Reunión de la comunidad de aprendizaje.
Fuente: Mirna Gutiérrez (2022).

Uno de los resultados es que en cada Amauta habla la Comunidad, la promueve de manera espontánea, con orgullo, causando curiosidad en quien oye, lo que ha generado que se interesen e ingresen nuevos participantes y que la comunidad se dinamice y se recree en sí misma. También somos referencia en otras universidades, como la Universidad del Magisterio Samuel Robinson, que nos pide apoyo para que hablemos de nuestros procesos del portafolio, autobiografías, lo que sirve para que haya retroalimentación entre ambos espacios. Otro impacto favorable ha sido que nos hemos ido cohesionando en estos cuatro años de tránsito, lo que ha hecho que seamos una comunidad madura y entendida en nuestro espacio de formación. Nosotros y nosotras nos sentimos muy orgullosos de nuestra comunidad como logro y sello colectivo.

Retos desde el aprendizaje y de la tutoría

Más que dificultades o limitantes se trata de retos desde la tutoría. Te podría decir que los Estudios



Abiertos requieren de una gran capacidad para resolver métodos de trabajo colectivos e individuales, de forma que éstos emerjan de la propia comunidad y se vayan entendiendo las formas en que se abordan los procesos socio-académicos, los cuales son distintos en cada quien. Comprender la lógica del pensamiento de cada participante y la manera en que organiza su método de trabajo, cómo resuelve cada producción, cómo vincula su experiencia con los conocimientos de modo que sea una creación propia, sin uniformar la Comunidad. Además de ello el factor confianza dentro del espacio de aprendizaje, la valoración de las capacidades y potencialidades para hacer un clima que invite desde la transparencia a encontrarnos, son todos retos de esta manera de ser y hacer universidad.

Desde la visión de los participantes, un reto ha sido cómo gestionarse sus conocimientos, pues nuestra comunidad tiene diversas salidas académicas, es decir, no es una comunidad homogénea. Esto implica que cada uno debe autoformarse, demostrar suficiencia en su salida escogida y en los trayectos que exige el Programa. Esto implica la búsqueda de estrategias como conversatorios, entrevistas, talleres, cursos, seminarios para complementarnos, apoyo mutuo entre amautas, entre otros; pero también implica que cada uno debe organizar su tiempo y sus metas sobre lo que quiere alcanzar.

El elemento de nuestra experiencia es clave para vincular y desarrollar diversos espacios de formación y autoformación a través de la investigación, los estudios autogestionados, el intercambio de saberes y conocimientos en los temas que planteamos en nuestras mallas curriculares. Entonces nuestra comunidad obligadamente debe investigar y formarse por diversas vías, y esto nos enriquece por la variedad de formas y maneras como producimos.

Te puedo decir que todos y todas venimos de trayectorias de lucha bien interesantes. La mayoría somos de clase humilde y de padres trabajadores, con un bagaje de experiencias y conocimientos en áreas de gestión pública, salud, cultura, educación, deporte,



Figura 4. Reunión de la comunidad de aprendizaje.
Fuente: Mirna Gutiérrez (2022).

movimientos sociales y pedagógicos, agroecología, arte, economía, nutrición, cine y áreas como las ingenierías de diversos tipos. Es decir, contamos con un potencial humano extraordinario que a la hora de la verdad nos abre un compás múltiple, rico, de diversos niveles y variado para beneficio de nuestra formación.

Quizás las limitaciones sean de tipo personal. Muchas veces las circunstancias particulares de cada participante (falta de voluntad, problemas personales, dispersión) hacen que por diversas razones deba detener sus avances, pero siempre dejamos la puerta abierta como se mencionó al principio.

La generación de aprendizajes con las comunidades

La experiencia la hemos ido construyendo pulso a pulso y escribiendo poco a poco. Existen varios escritos, informes anuales y balances que hemos realizado en el grupo de Amautas y que han servido para comprender, primero, el método de trabajo colectivo con su enfoque, planificaciones, cronogramas de socialización,



seminarios, talleres, agendas; y segundo los métodos de nuestros procesos individuales en lo que corresponde a la elaboración de la autobiografía, portafolios, fundamentación de las mallas curriculares y líneas de investigación. Creemos que, como experiencia, lleva un sello muy nuestro que no es tanto como para replicarlo, sino más bien encontrarnos con otras comunidades y así ampliar mucho más nuestra visión, alcance, procesos y otras formas de trabajo, de igual modo que otras comunidades nos reconozcan como sus pares. En todo caso nos gusta ir al encuentro y que nos encuentren también.

Las relaciones con otras comunidades son muy positivas. Amauta nos da un piso político fundamentado en las acciones conscientes que debemos desarrollar en los ámbitos comunales o laborales donde nos desempeñamos. Siempre estamos presentes y con compromiso social, acompañando comunidades de jóvenes, productores, docentes, estudiantes universitarios. Siempre estamos problematizándonos y problematizando con quienes compartimos, creando posibilidades, promoviendo un pensamiento crítico, hermanándonos con la gente de a pie, generando aprendizajes dialógicos y también haciendo autocrítica. Tenemos el caso de un amauta que se desempeña en un ámbito rural campesino en Carayaca, donde va colectivizando sus conocimientos sobre nutrición y generando formas de consumo a partir de alimentos alternativos. Eso es muy bien visto y recibido por la comunidad porque genera procesos de intercambio dialógico del hecho nutricional, de los alimentos con que se cuenta en el terreno, de cómo comer a partir de lo que tienes en tu patio.

Otros amautas andan en la socialización y aplicación de un método existencial para ser feliz; cómo cultivar más empatía. Entonces en el proceso dialógico van construyéndose posibilidades de encuentro y aprendizaje como seres sociales sensibles. Hay experiencias en nuestra comunidad que tienen que ver con la creación de modelos de dirección y gestión de políticas universitarias que se ven redimensionados con lo que aprendemos dentro de la comunidad y los



Figura 5. Reunión de la comunidad de aprendizaje.
Fuente: Mirna Gutiérrez (2022).

seminarios que desarrolla el equipo del ProEA. También la seguridad con que nos conducimos en nuestros espacios es parte de ese impacto favorable que permite a los colectivos desarrollarse, tener confianza, valorarse y reconocerse.

Hacia un horizonte de construcción colectiva

Algunos ya hemos culminado nuestros estudios pero continuamos allí porque tenemos el compromiso de seguir acompañando a los que vienen detrás, pero además pensamos en convertirnos en una comunidad de investigadores de manera progresiva con trabajos definidos. Es un pendiente que tenemos.

También pensamos en establecer rutas de aprendizajes y planes estratégicos de cooperación para formar nuevas camadas de participantes, que se organicen más comunidades de modo que se expresen otros intereses según las necesidades. La comunidad también se propone avanzar en una dirección colectiva para afinar procesos de coordinación y aprendizaje de lo que es ser comunidad. Finalmente, deseamos



reconocernos y reconocer los alcances de la comunidad a partir de un proceso de evaluación participativa que permita seguir comprendiendo el papel que jugamos dentro del ProEA y la experiencia que se fortalece a partir de la conciencia, y de ser cada vez más y mejores venezolanos y venezolanas, para ser mejores seres humanos.

La educación abierta en la ruta a la emancipación

La Comunidad de Aprendizaje Amauta, más allá del método que comporta partir de las autobiografías e historias de vida, viene marcando un hacer significativo desde la multidisciplinariedad que le imprimen las distintas prácticas y campos laborales de sus integrantes, la profundización y teorización de los particulares y colectivos, momentos de reflexión. Lo anterior implica reconocer que para cualquier proceso de transformación en el contexto de realidad geohistórica, primero es necesario la transformación de la conciencia. En la comunidad de aprendizaje se intenta establecer este proceso como principio; por

cuanto, si tú tienes conciencia y tienes conocimiento hay claridad para avanzar en el buen vivir con la otra y el otro sin que medie una relación de dominio opresora y por tanto violenta.

Esto requiere de interlocutores, y para que haya interlocutores y para lograr esa interlocución se requieren niveles de conciencia. Un método que parte de la reflexión crítica del ser, quién se es y cómo se ha llegado a ser, permitiendo reconocer la práctica de vida laboral y social, de convivencia. Este es un método-herramienta de los procesos cognitivos para elevar los niveles de conciencia para la transformación individual y social, lo que permite tener argumentos que expliquen cuáles son los aportes que se hacen, individual y colectivamente, a la construcción de esa sociedad justa y amante de la paz. Luego, esto también es expresión de niveles metacognitivos en el propio proceso de aprendizaje de la comunidad Amauta.

En la configuración que viene logrando la comunidad de aprendizaje Amauta, emergen propuestas que dicen de elementos y aportes concretos para lograr niveles de interlocución consciente en nuestro entorno cotidiano que van referenciando la sociedad que luchamos.



Figura 6. Integrantes de la comunidad de aprendizaje.
Fuente: Mirna Gutiérrez (2022).

Mirna Gutiérrez

Educadora, militante de la Escuela Social Rodrigueana Latinoamericana y del Caribe. MSc. en Educación Comparada, Dra. en Gestión para la Creación Intelectual. Tutora de la Comunidad de Aprendizaje Amauta, adscrita a la UPMT Kléber Ramírez.